

doi.org/10.56029/NX2210

Un paseo por los jardines de Rubén Darío: Análisis sobre el uso de los espacios orientales y elementos naturales en los cuentos de *Azul...*

Akeisha Augusta Ilieva Chichi

Universidad de La Laguna (ULL)

ORCID: 0009-0002-7733-4319

Resumen: En este artículo se analiza la representación de los espacios naturales y elementos orientales en los cuentos de *Azul...* de Rubén Darío. Se examina el uso de elementos como jardines, artefactos y simbología oriental para construir microcosmos que funcionan como espacios de evasión estética y crítica social. Se explora la influencia de distintas culturas orientales en la configuración de estos espacios, además de las técnicas estilísticas empleadas por Rubén Darío. Se argumenta que el orientalismo dariano no se limita a la mera ornamentación exótica, sino que representa un proyecto cosmopolita de renovación literaria y búsqueda de espacios alternativos.

Palabras Clave: Modernismo, Rubén Darío, *Azul...*, orientalismo, espacios naturales, elementos orientales

Abstract: The article analyzes the representation of natural spaces and oriental elements in *Azul...* by Rubén Darío. It examines the use of elements such as gardens, artifacts, and oriental symbolism to construct microcosms that function as spaces of aesthetic escapism and social critique. The article explores the influence of different oriental cultures in the description of these spaces, as well as the stylistic techniques used by Rubén Darío. Darian orientalism is not limited to mere exotic ornamentation, but rather represents a cosmopolitan project of literary renewal and the search for alternative spaces.

Key Words: Modernism, Rubén Darío, *Azul...*, Orientalism, natural spaces, oriental elements

1. El Modernismo

El nombre *Modernismo* nace del desprecio, tal es así que parece considerarse un movimiento decadente y de una «peligrosidad moral e ideológica en la nueva literatura». Observamos incluso argumentos indicando que el Modernismo es «lo contrario a lo moderno».¹ La gran crítica del movimiento se dirige especialmente hacia la poesía. Si el cambio hubiera sido meramente formal, no se hubiera reaccionado de manera tan hostil ante las diferentes producciones literarias. El Modernismo no solo supone un cambio formal, supone también un cambio en los valores y en las ideas de los escritores, provocando así un miedo que pone en duda lo conocido hasta ese entonces.²

Según indica Juan Ramón Jiménez «el Modernismo no es una escuela ni un movimiento artístico, sino una época».³ El Modernismo tiene un lugar especial para los jóvenes artistas que se nutren de corrientes como el parnasianismo, el simbolismo, el decadentismo, etc. El Modernismo amplía las fronteras de la literatura, adopta nuevas formas y busca nuevas culturas e ideas en las que poder experimentar. Es el culto a la belleza, a lo exótico y a lo nuevo, es un despertar visceral para los críticos. La relevancia de esta época literaria sigue presente hasta el día de hoy y los intentos de definirla acaban en un vacío, en la generalización de una época que marca un antes y un después en la literatura española e hispanoamericana.⁴

1 Cardwell, R., y McGuirk, B., *¿Qué es el Modernismo?* Nuevas encuestas, nuevas lecturas. Boulder: Society of Spanish and Spanish American Studies, 1993, 69.

2 *Ibid.*, 70

3 Guillón, R., *Direcciones del Modernismo*. Madrid: Editorial Gredos, 1963, 7-8.

4 Cardwell, R., y McGuirk, B., *¿Qué es el Modernismo?*, ed. cit., 75.

2 Rubén Darío

Rubén Darío nace en Nicaragua en 1867 y es considerado el máximo exponente del movimiento modernista. El autor contaba con la extraordinaria habilidad de adaptar sus influencias y de hacer de sus obras el reflejo de su conocimiento. Le inspiraron los clásicos españoles, el romanticismo europeo y más adelante se vio influenciado por el parnasianismo y el simbolismo francés. Todo esto hace que cultive una renovación de la poesía latinoamericana. Pero sin duda, el mundo oriental en la obra de Rubén Darío es esencial para comprender el movimiento modernista y las ideas que abarca.⁵ Sus primeros acercamientos a la cultura oriental vienen de su infancia cuando una mujer le mostró los primeros libros de ciertos «genios orientales».⁶ Aparecen en su obra diferentes tópicos y características propias de las culturas chinas y orientales, como por ejemplo la idea de aludir a la naturaleza como la impermanencia, el envejecimiento y el paso del tiempo.⁷

Azul..., es la primera obra en la que China y Japón están presentes por medio del entorno. Es gracias a los paisajes y artefactos que describe Darío en los cuentos, que la representación de estas culturas orientales supone un antes y un después para la literatura hispanoamericana. Es aquí cuando adoptamos una nueva visión de lo que implica entrelazar culturas y estéticas diferentes para así crear una prosa rica y renovadora.⁸

3 *Azul...* como obra fundacional del modernismo

Azul... es la obra con la que los críticos dan inicio a la época modernista. El nombre de este color nos remite al cielo, al océano, al horizonte y a la inmensidad. *Azul...* solidifica la revolución de la literatura que se estaba produciendo en Latinoamérica.⁹ Aparece este libro que consta de dos partes: una primera compuesta de cuentos en prosa y otra titulada «El año lírico» en la que vemos distintas composiciones en las que las nuevas tendencias poéticas del movimiento literario destacan.¹⁰

Encontramos en *Azul...* los rasgos que definen el Modernismo. Su estilo describe lo que ve a su alrededor y también lo que ve más allá, elementos paisajistas y exóticos; innovación en la métrica; variedad en los colores, las sensaciones y la sinestesia; el erotismo, la introspección y el placer como temas predominantes. Vemos también una crítica social en los cuentos cargados de influencias orientales e influencias grecolatinas.¹¹ *Azul...* es una nueva forma de ver el arte y los elementos que nos rodean. Supone no solo un cambio en la literatura, sino también en la perspectiva de la sociedad.

4. La naturaleza, el espacio y los artefactos en las culturas orientales: Representación artística en el Modernismo

Para las culturas orientales, la naturaleza supone la integración armónica que existe entre el humano y el mundo que lo rodea.¹² Los elementos naturales como la flor de loto (que representa la belleza y el camino hacia lo sensual), están cargados de simbología.¹³ Por otro lado, la representación de la naturaleza en la literatura modernista se refleja en minuciosas descripciones de los espacios. Son diferentes países y culturas las que componen lo que conocemos como *orientalismo*, y por ende, diferentes las descripciones que se realizan de cada uno de estos lugares, vemos un ejemplo de la estética nipona: «[...] las descripciones asociadas al espacio físico y cultural japonés contienen menos elementos exóticos».¹⁴ A pesar de lo que pueda parecer una generalización de la influencia oriental, los autores tienen técnicas para diferenciarlas unas de otras.

El orientalismo en el Modernismo supone un análisis estricto de la geografía y los espacios que rodean los países orientales. Esta es realmente una actitud diferenciativa del orientalismo, ya que como dice Edward Said: «[...]probablemente, nadie pueda imaginar un campo simétrico llamado occidentalismo. La actitud particular, quizá incluso excéntrica, del orientalismo se hace patente enseguida [...]».¹⁵ Tal como dijimos previamente, el análisis debe ser minucioso. Las representaciones pictóricas de la naturaleza oriental son las que, al inicio del movimiento, dan lugar a la prosa y la poesía. Para las culturas orientales, la relación entre arte, naturaleza y filosofía es estrecha, por lo tanto para los textos orientalistas es muy importante reflejar estas relaciones.¹⁶

5 Ruiz Meléndez, V. M., «La influencia oriental en el imaginario de Rubén Darío», en *Revista Humanismo Y Cambio Social*, vol. 1, n. 23, 2024, 96-97.

6 Darío, R., *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1912, 14.

7 Ruiz Meléndez, V. M., «La influencia oriental en el imaginario de Rubén Darío», ed. cit., 111-112.

8 *Ibid.*, 111-114.

9 Centeno Martínez, F., M. Martínez Pardo y Y. Mendoza Munguía, *Importancia de la prosa modernista presente en los cuentos: “El pájaro azul”, “El rey burgués”, “La muerte de la emperatriz de la China” y “El palacio del sol” presente en la obra literaria Azul...*, de Rubén Darío, León: Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, 2021.

10 *Ibid.*, 15-17.

11 *Ibid.*, 15-17

12 Said, E., *Orientalismo*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, 2002, 79-81.

13 Chang Shik, L., *La representación de Asia en las letras modernas hispanoamericanas*. Tallahassee: Florida State University, 2008, 116.

14 *Ibid.*, 113

15 Said, E., *Orientalismo*, ed. cit., 49.

16 Tinajero, A., *Orientalismo en el Modernismo*. West Lafayette: Purdue University Press, 2003, 1-5.

Los elementos exóticos en Japón son menores y mucho más sutiles. Se trata de un país que como indica José Martí, produce para el escritor latinoamericano o español «un lugar que estaba al nivel de su propia modernidad», es un país que «no teme a la civilización caucásica», es por esto que las representaciones son mucho más cercanas.¹⁷ China es otro de los países más representados en la literatura modernista. Rubén Darío le da el título de «La muerte de la emperatriz de China» a uno de sus cuentos. Los elementos exóticos son más claros y evidentes: el lino, los pañuelos de seda, los sombreros de paja, el bambú, la aparición de sultanes y emperadores.... Lo mismo ocurre con la India y las especias, los jarrones, las piedras preciosas.¹⁸

En lo que sí coinciden de manera general los escritores modernistas cuando se trata de la representación de la cultura oriental es en la descripción de los artefactos, objetos e invenciones exóticas que observaban cuando viajaban a estos países. En el caso de Rubén Darío, indica Chang Shik que:

Darío describe la íntima relación que existe entre el diseño y las ornamentaciones del taller de Recaredo. En el salón de trabajo, las decoraciones son al estilo francés. En los alrededores también se veían objetos y productos artesanales provenientes no sólo del Lejano Oriente, sino también de otras partes del mundo. Darío escribe, “Recaredo amaba su arte... su taller estaba poblado de... estatuas silenciosas, animales de metal, gárgolas terroríficas, grifos de largas colas vegetales, creaciones góticas quizá inspiradas por el ocultismo.”¹⁹

Junto con el resto de escritores modernistas, Rubén Darío integró elementos y pensamientos de las diferentes culturas orientales que inspiraron a los autores hispanoamericanos.²⁰

5. Espacios orientales y simbología en los cuentos de *Azul...*
En *Azul...* aparecen por primera vez presentes los artefactos y espacios del Lejano Oriente. Rubén Darío escapa de las literaturas nacionales y se aventura a la recepción de diferentes culturas y estímulos. Los cuentos de *Azul...* están repletos de cosmopolitismo y de estéticas nuevas. Vemos perspectivas, ideas y elementos orientales que no encontrábamos previamente en otros escritos²¹. Rubén Darío se nutre del cosmopolitismo para acercarse a las culturas orientales, sus textos contienen una gran cantidad de microcosmos (tanto orientalistas como occidentales) y los cuentos están repletos de simbología.²² Vemos que durante toda la obra los espacios representados y la descripción de los artefactos nos llevan a un refugio estético y espiritual.

Podemos encontrarnos con «El jardín burgués» representando un microcosmos orientalista, probablemente el más elaborado de la obra. Se acumulan elementos y objetos exóticos que reflejan la fascinación modernista por lo oriental:

El rey tenía un palacio soberbio donde había acumulado riquezas y objetos de arte maravillosos. Llegaba a él por entre grupos de lilas y extensos estanques, siendo saludado por los cisnes de cuellos blancos, antes que por los lacayos estirados. Buen gusto. Subía por una escalera llena de columnas de alabastro y de esmaragdina, que tenía a los lados leones de mármol, como los de los troncos salomónicos.²³

En este cuento encontramos que Rubén Darío realiza una crítica a la fetichización del orientalismo y a la idealización del mismo. Habla Octavio Paz de que el autor en este cuento busca criticar a la civilización burguesa. Se refuerza la idea de que el oriente no es más una mercancía decorativa. Se habla de la contradicción que existe en la descripción del jardín: el «refugio» en el que se reúne la belleza pero también una «cárcel» para el autor.²⁴ El jardín es el reflejo de cómo se mercantiliza el exotismo oriental, los elementos pierden su simbología y su importancia, se convierten en objetos de estatus social.²⁵ Las clases sociales privilegiadas se aprovechan de la belleza de los elementos orientales sin comprender su esencia ni su importancia. Para realizar esta crítica, Darío trata de caricaturizar la estética oriental:

¡Japonerías! ¡Chinerías! Por lujo y nada más “Bien podía darse el placer de un salón digno del gusto de un Goncourt y de los millones de un Creso: quimeras de bronce con las fauces abiertas y las colas enroscadas, en grupos fantásticos y maravillosos; lacas de Kioto con incrustaciones de hojas y ramas de una flora monstruosa, y animales de una fauna desconocida; mariposas de raros abanicos junto a las paredes, peces y gallos de colores; máscaras de gestos infernales y con ojos como si fuesen vivos; partesanas de hojas antiquísimas y empuñaduras con dragones devorando flores de loto; y en conchas de huevo, túnicas de seda amarilla, como tejidas con hilos de araña, sembrada de garzas rojas y de verdes matas de arroz; y tibores, porcelanas de muchos siglos, de aquellas en que hay guerreros tártaros con una piel que les cubre hasta los riñones, y que llevan arcos estirados y manojos de flechas.”²⁶

Darío critica el orientalismo burgués como forma de consumo superficial, contraponiéndose así a la búsqueda de una estética más profunda que puede incorporar elementos orientales dentro de un proyecto artístico.²⁷

En «El palacio del sol» el jardín funciona como un espacio curativo y regenerador, en el que la protagonista encuentra vitalidad. Es a través de la luz que se produce la curación, lo que nos recuerda a ciertas terapias orientales en las que el Sol es el foco de la práctica.

Y entonces ella sintió que su cuerpo y su alma se llenaban de sol, de efluvios poderosos y de vida. ¡No, no esperéis más! El hada la volvió al jardín de su palacio, al jardín donde cortaba flores envuelta en una oleada de perfumes, que subía místicamente a las ramas trémulas para flotar como el alma errante de los cálices muertos.²⁸

El concepto de jardín como «paraíso» procede de la cultura persa. En los jardines se conecta con el Sol, se le hace culto, lo vemos en el sintoísmo japonés y en el zoroastrismo persa. En el orientalismo el Sol simboliza la energía vital, la claridad espiritual y la figura de la Diosa del Sol es una de las más importantes del panteón japonés.²⁹

Por otro lado, nos encontramos también con el cuento de «La ninfa». El espacio acuático que construye Rubén Darío representa un puente entre la realidad y la mitología. Encontramos combinadas las imágenes del cisne, los «peces de colores» (representando a los peces Koi) y las lianas verdes. Todo esto nos recuerda a Japón y a sus espacios naturales. En este lugar el protagonista tiene contacto con un elemento sobrenatural:

Estaba en el centro del estanque, entre la inquietud de los cisnes espantados, una ninfa, una verdadera ninfa, que hundía su carne de rosa en el agua cristalina. La cadera a flor de espuma parecía a veces como dorada por la luz opaca que alcanzaba a llegar por las brechas de las hojas.³⁰

Se unifican la visión de la idea oriental del agua como espejo, los estanques de carpas Koi y la mirada modernista de Darío. El agua es el espejo en donde lo real se transforma en ideal. Es un espacio de metamorfosis, nos recuerda a la visión budista del cambio continuo. En Darío los espacios acuáticos dentro de los jardines orientalizados funcionan como zonas en las que las diferentes realidades entran en contacto. En donde la estética y la mística entran en contacto con el arte. Según Jrade, el jardín orientalizante funciona para el autor como metáfora del propio quehacer poético: la transformación de la realidad.³¹

En «El rubí» se construye un mundo en el que la tierra, las piedras preciosas y los tesoros ocultos tienen un espacio cargado de referencias orientales. Se establece una conexión directa con el imaginario oriental.

¹⁷ *Ibid.*, 15-16

¹⁸ *Ibid.*, 28-29.

¹⁹ Chang Shik, L., *La representación de Asia en las letras modernas hispanoamericanas*, ed. cit., 44-45

²⁰ Ruiz Meléndez, V. M., «La influencia oriental en el imaginario de Rubén Darío», ed. cit., 114.

²¹ *Ibid.*, 101-102.

²² López Méndez, A. S., «El cosmopolitismo en los cuentos de Azul... de Rubén Darío», en *Horizontes: Revista de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico*, vol. 48, n. 95, 2006, 2.

²³ Darío, R., *Azul...* Madrid: Editorial Mundo Latino, 1888, 18-19.

²⁴ Paz, O., *Los hijos del limo: del romanticismo a la vanguardia*. México: Titivillus, 1974, 28

²⁵ Said, E., *Orientalismo*, ed. cit., 35-38.

²⁶ Darío, R., *Azul...*, ed. cit., 19-20.

²⁷ Rotker, S., *La invención de la crónica*. Buenos Aires: Letra Buena, 1992, 63-67.

²⁸ Darío, R., *Azul...*, ed. cit., 49.

²⁹ Tinajero, A., *Orientalismo en el Modernismo*, ed. cit., 46-47.

³⁰ Darío, R., *Azul...*, ed. cit., 28.

³¹ Jrade, C. L., *Rubén Darío y la búsqueda romántica de la unidad: El recurso modernista a la tradición esotérica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986, 101-102.

En los muros, sobre pedazos de plata y oro, entre venas de lapislázuli, formaban caprichosos dibujos, como los arabescos de una mezquita, gran muchedumbre de piedras preciosas. Los diamantes blancos y limpios como gotas de agua, emergían los iris de sus cristalizaciones; cerca de calcedonias colgantes en estalactitas, las esmeraldas esparcían sus resplandores verdes, y los zafiros, en amontonamientos raros, en ramilletes que pendían del cuarzo, semejaban grandes flores azules y temblorosas.³²

³² Darío, R., *Azul...*, ed. cit., 42-43.

³³ Jrade, C. L., *Rubén Darío y la búsqueda romántica de la unidad: El recurso modernista a la tradición esotérica*, ed. cit., 60-61.

³⁴ Darío, R., *Azul...*, ed. cit., 68-69.

³⁵ *Ibid.*, 18-19.

³⁶ Jiménez, J. O., *Antología crítica de la poesía modernista hispanoamericana*. Madrid: Hiperión, 1994, 258-259

³⁷ Chang-Rodríguez, R., y Filer, M. E., *Voces de Hispanoamérica: antología literaria*. Boston: Cengage Learning, 2016, 240-241.

³⁸ Jrade, C. L., *Rubén Darío y la búsqueda romántica de la unidad*, ed. cit., 38

³⁹ *Ibid.*, 37-38

En el imaginario de Rubén Darío, las piedras preciosas no son elementos meramente decorativos, implican una visión esotérica del mundo material. Concepciones que tienen resonancias budistas, hinduístas y que conectan distintas tradiciones.³³

La fauna, la flora y la mitología siempre han sido simbólicas para cualquier movimiento y en el Modernismo, no será menos. En «La muerte de la emperatriz de China» y «El rey burgués» se incorpora la figura del dragón como símbolo de poder y misterio.

Era una cabellera recogida y apretada, una faz enigmática, ojos bajos y extraños, de princesa celeste, sonrisa de esfinge, cuello erguido sobre los hombros columbinos, cubiertos por una honda de seda bordada de dragones, todo dando magia a la porcelana blanca, con tonos de cera, inmaculada y cándida.³⁴

«Partesanas de hojas antiquísimas y empuñaduras con dragones devorando flores de loto; y en conchas de huevo».³⁵ Vemos por un lado que en la vestimenta de la emperatriz, hay dragones como símbolo de poder mientras que en «El rey burgués» se representa al dragón devorando las flores de loto. El dragón es uno de los símbolos centrales de la mitología china, representa la creatividad y la sabiduría, es buena fortuna y poder. Lo interesante en este fragmento es la contraposición que existe entre los cisnes (símbolo recurrente en la literatura de Rubén Darío) y el dragón. El autor busca fusionar tradiciones y dar lugar a una estética representativa del Modernismo. El dragón representa la transformación, cambia la percepción de la realidad de los artistas. Como dice Olivo Jiménez, «dos símbolos orientales de Darío funcionan como vehículos de una realidad alternativa que el poeta busca construir»³⁶. La presencia del dragón en este cuento se interpreta como una alegoría del poder creativo de un artista, Darío reivindica estas cualidades como las que debe tener un artista moderno. El híbrido se convierte en una metáfora del nuevo arte modernista que propone. La fusión del dragón oriental en este cuento indica cómo nace y evoluciona el proyecto cosmopolita de Rubén Darío.³⁷

También encontramos otras ideas y símbolos como la figura de porcelana en «La muerte de la emperatriz de China». Rubén Darío describe el espacio doméstico del microcosmos oriental y junto con este cuento y el resto de sus obras, busca –como se dijo al inicio– criticar el materialismo burgués. Además, también trata de construir un ideal estético, crear un cosmopolitismo literario y explorar espiritualidades alternativas.

El modernismo es un movimiento nacido de una crisis; es la respuesta hispanoamericana a la fragmentación y enajenación generadas por la sociedad moderna; su objetivo final es recobrar, por medio del arte, una sensación de pertenencia e integración.³⁸

Jrade sugiere que el interés del autor por el Oriente está vinculado a su búsqueda de una espiritualidad alternativa al cristianismo institucionalizado. Rubén Darío con la simbología oriental buscaba no solo ofrecer una nueva visión del cosmopolitismo, sino también una nueva perspectiva artística y literaria.³⁹ El orientalismo dariano fue una ampliación en el horizonte cultural de la literatura modernista. Nos abre las puertas a nuevas formas de belleza y de pensamiento que enriquecen la tradición. Hacen de Rubén Darío un autor que no solo cambia el paradigma literario, sino que también busca producir un efecto en el lector.

6. Técnicas y recursos estilísticos para la representación de los espacios y elementos orientales en los cuentos de *Azul...*

El orientalismo en el Modernismo surge como un espacio exótico, como un lugar de evasión.⁴⁰ Es una respuesta a la búsqueda de nuevos modelos estéticos y la fascinación por lo exótico, por lo que está más allá de nuestras propias fronteras. Darío no incorpora los elementos orientales como meros elementos decorativos, son ingredientes fundamentales para el proyecto de renovación estética que plantea.⁴¹ La técnica quizá más relevante es la construcción de los espacios idealizados mediante técnicas descriptivas en las que predominan las sensaciones y los sentidos. En el espacio que utiliza Rubén Darío prima la sensorialidad por encima de la descripción detallada.⁴² El autor utiliza la sinestesia para la creación de estas atmósferas orientales. Se trata de uno de los recursos más característicos de la literatura de Rubén Darío. Encontramos creaciones envolventes que estimulan múltiples sentidos de manera simultánea. Se crea un espacio en donde se fusionan las impresiones visuales, táctiles y olfativas. Darío trata de convertir el texto en una experiencia sensorial. Es destacable también para comprender el uso de la sinestesia, la dimensión sonora en los paisajes y espacios orientales de la obra.

Ricardo, poeta lírico incorregible, huyendo de las agitaciones y turbulencias, de las máquinas y de los fardos, del ruido monótono de los tranvías y el chocar de los caballos con su repiqueteo de caracoles sobre las piedras; del tropel de los comerciantes; del grito de los vendedores de diarios[...], jarros de flores, rejas vistosas y niños rubios de caras angélicas⁴³

Se unen los sonidos de las máquinas con los sonidos naturales del paisaje, coexisten la naturaleza con lo artificial. Además de esto, se hace mención a diferentes instrumentos específicos que conectan con la naturaleza que rodea los jardines, contribuyendo así con la orientalización de los mismos. Según Araceli Tinajero «el arte tiende un puente entre uno y otro universo: las hojas y ramas del bosque se transforman en instrumentos musicales».⁴⁴

Para concluir, el cromatismo y el uso intensivo del color en *Azul...* es otro de los recursos más característicos de la obra. Vemos por ejemplo en «Palomas blancas, garzas y morenas» que la descripción es minuciosa y alcanza una dimensión simbólica. Dice Schulman que Darío asocia determinados colores con estados emocionales y valores estéticos específicos.⁴⁵ Logra así que el lector alcance el paisaje y los elementos de los cuentos a través de la imaginación. «El seno, firme y esponjado, era un ensueño oculto y supremo; la voz clara y vibrante, las pupilas azules, inefables la boca llena de fragancia de vida y de color de púrpura. ¡Sana y virginal primavera!».⁴⁶

⁴⁰ Said, E., *Orientalismo*, ed. cit., 42-45.

⁴¹ González, A., *A companion to Spanish American Modernism*. Woodbridge: Tamesis, 2007, 27-28.

⁴² Schulman, I. A., «Génesis del azul modernista», en *Revista Iberoamericana*, vol. 25, n. 50, 1960, 268-271.

⁴³ Darío, R., *Azul...*, ed. cit., 59.

⁴⁴ Tinajero, A., *Orientalismo en el Modernismo*, ed. cit., 105.

⁴⁵ Schulman, I. A., «Génesis del azul modernista», ed. cit., 253-254.

⁴⁶ Darío, R., *Azul...*, ed. cit., 55.

Conclusiones

Rubén Darío hace de esta obra un objeto de referencia para todos aquellos artistas que desean seguir sus pasos. *Azul...* como la obra fundacional del Modernismo crea nuevos recursos, paisajes e ideas estilísticas que consiguen que el lector quede inmerso en el texto y que además, viaje a un mundo exótico y lejano.⁴⁷

La utilización de elementos y paisajes orientales consiguen generar una crítica social a la visión materialista que se tiene de las culturas orientales y además, pone en perspectiva una nueva forma de ver el arte. Como se ha sugerido en múltiples ocasiones, Rubén Darío construye un nuevo proyecto estilístico. Manifiesta un claro interés por las culturas orientales y consigue evocar una comprensión más genuina de China, Japón, La India... Demuestra por tanto, no solo la búsqueda de una renovación estética, sino también un esfuerzo por ampliar los horizontes de la literatura. Promueve el cambio intercultural y un diálogo entre dos zonas del mundo completamente diferentes.⁴⁸

Rubén Darío le cede a su lector la posibilidad de trasladarse a un mundo lejano, exótico y a la vez sensual donde la fantasía, la perfección corporal y artística más la noción de lo inaccesible llega a convertirse en una realidad preconcebida. Estas imágenes ofrecen la exaltación de dicha inspiración por lo lejano, lo desconocido y lo exótico

⁴⁷ Ruiz Meléndez, V. M., «La influencia oriental en el imaginario de Rubén Darío», ed. cit., 114

⁴⁸ Chang Shik, L., *La representación de Asia en las letras modernas hispanoamericanas*, ed. cit., 65.

Bibliografía

Cardwell, R. y B. McGuirk, *¿Qué es el Modernismo? Nuevas encuestas, nuevas lecturas*, Boulder: Society of Spanish and Spanish American Studies, 1993.

Centeno Martínez, F., M. Martínez Picado y Y. Mendoza Munguía, *Importancia de la prosa modernista presente en los cuentos: “El pájaro azul”, “El rey burgués”, “La muerte de la emperatriz de la China” y “El palacio del sol” presente en la obra literaria Azul...*, de Rubén Darío, León: Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, 2021.

Chang-Rodríguez, R. y M. E. Filer, *Voces de Hispanoamérica: antología literaria*, Boston: Cengage Learning, 2016.

Chang Shik, L., *La representación de Asia en las letras modernas hispanoamericanas*, Tallahassee: Florida State University, 2008.

Darío, Rubén, *Azul...*, Madrid: Editorial Mundo Latino, 1888.

Darío, Rubén, *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*, México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1912.

González, A., *A Companion to Spanish American Modernismo*, Woodbridge: Tamesis, 2007.

Guillón, Ricardo, *Direcciones del Modernismo*, Madrid: Editorial Gredos, 1963.

Jiménez, José Olivio, *Antología crítica de la poesía modernista hispanoamericana*, Madrid: Hiperión, 1994.

Jrade, Cathy L., *Rubén Darío y la búsqueda romántica de la unidad: El recurso modernista a la tradición esotérica*, México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

López Méndez, A. S., «El cosmopolitismo en los cuentos de *Azul...* de Rubén Darío», *Horizontes. Revista de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico*, vol. 48, n. 95, 2006, 117-131.

Paz, Octavio, *Los hijos del limo: del romanticismo a la vanguardia*, México: Titivillus, 1974.

Rotker, Susana, *La invención de la crónica*, Buenos Aires: Letra Buena, 1992.

Ruiz Meléndez, V. M., «La influencia oriental en el imaginario de Rubén Darío», *Revista Humanismo y Cambio Social*, vol. 1, n. 23, 2024, 95-116.

Said, Edward, *Orientalismo*, Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, 2002.

Schulman, I. A., «Génesis del azul modernista», *Revista Iberoamericana*, vol. 25, n. 50, 1960, 251-271.

Tinajero, Araceli, *Orientalismo en el Modernismo*, West Lafayette: Purdue University Press, 2003